

# LA ILUSTRACION NACIONAL

MADRID

Administración: Almirante, número 2.

Director propietario:

D. ARTURO ZANCADA Y CONCHILLOS

ANO XII.—NUM. 23

16 de Agosto de 1891.



LA VENDEDORA DE OSTRAS (Cuadro de Beannetz Petrel.)



## SUMARIO

GRABADOS: La vendedora de ostras (cuadro de Beanmetz-Petrel).—Fotograbados de la *Historia del Alcázar de Toledo*: fachada principal, fachada oriental.—Municionamiento de la infantería en el combate (dibujo de Lagarde, grabado de Chalons).—Curiosidad (cuadro de D. José Alarcón: de fotografía de Caldevilla, grabado de Soler).—Camino del mercado.—Dar de comer al hambriento.—Modas (dos grabados).

TEXTO: Crónica general, por *Urrea*.—Centenario de Colón, por D. Juan Valero de Tornos.—El morisco, por D. Francisco Martín Arrúe.—La gota de agua: á la preciosa niña María Zúñiga, por D. J. Rodao.—Habladurías, por D. Eduardo de Palacio.—¡No dudéis!, por D. Aristides Sáenz de Urraca.—Estudios de arte é historia, por D. Francisco Barado (continuación).—La pálida (transcripción de un canto popular milanés), por D. Luis Bonafós.—Asunto de Filipinas: cuerpo de Voluntarios, por D. Manuel Scheidnagel.—Nuestros grabados, por *Silo*.—Teatros, por *Alfonso Busi*.—Modas (explicación de los grabados), por *Olimpia*.—Delirios: monólogo, por D. Baldomero Lois.—Epigramas, por D. Miguel Toledano.—Anuncios.

## CRONICA GENERAL

Por fin regresó á su patria la embajada marroquí, muy oportunamente desde el punto de vista del noticierismo, pues en tal concepto los periódicos habían explotado la novedad como limón de que se ha exprimido la última gota de zumo. No teniendo ya qué averiguar y referir de ella, hasta contaron las compras que algunos de los moros habían hecho, á última hora, de infinidad de chucherías y baratijas para obsequiar sin duda á sus numerosas *parientas*, llevándolas un recuerdo de España.

El que tendrá el embajador no será muy halagüeño, que digamos; pilló una fiebre gástrica al pisar territorio español, y no se ha visto totalmente libre de ella durante su permanencia entre nosotros. Verdad es que que con el consumo de huevos duros que ha hecho el personal de la embajada, y de los que, por su categoría, es de creer que correspondiese al jefe de ella la mayor parte, nada tiene de extraño lo sucedido.

Con un hartazgo de esa especie hay para padecer de *gastralgia per secula seculorum*.

Es de suponer que la embajada habrá sido muy fructífera, diplomáticamente considerada, y que, mediante ella, habrán tenido solución satisfactoria, importantísimas, cuestiones de gran interés para España y Marruecos; porque si no ha tenido más objeto que el de saludar en nombre del Sultán á S. M. la Reina, por los gastos que nos ha ocasionado la visita de los moritos, el saludo nos ha salido un poco caro.

De mí sé decir que, siendo muy partidario de estrechar lo más posible las relaciones amistosas de vecindad, si cada saludo que me hiciera el vecino venía á costarme siquiera un duro, vamos, que prescindía de los saludos.

Parece robustecerse la especie de que los sucesos de Barcelona han sido motivados por una jugada de Bolsa. Por consideración y respetos al buen nombre de la humanidad, hasta que se de absoluta evidencia, nos resistiremos á creerlo. Ciertamente es que los agiotistas tienen de hombres lo menos posible, porque han sustituido el corazón por una

tabla de multiplicar y dividir, para multiplicar sus intereses y dividir al prójimo y al mundo entero, si son obstáculo al feliz resultado de una jugada; pero aunque no es muy cristiano, ni muy moral que digamos, explotar en beneficio propio, con pertinacia afanosa la desgracia de nuestros semejantes y de la patria; el provocarlas y ocasionarlas basándose la ganancia en un crimen sangriento de lesa nación, va mucho más allá todavía, y llega á ser un colmo de repugnante iniquidad. Tratar de arrastrar por el suelo el crédito de España, comprando y seduciendo á unos cuantos desalmados que vayan á sorprender un cuartel, dando muerte traidora á los soldados de la guardia, á los soldados, juventud honrada á quien se separa de sus hogares y afecciones de familia para que vengan á cumplir el más sagrado de los deberes—el de servir á su patria—siendo baluarte de su integridad y orden social; y combinar el golpe de mano para el mejor éxito de la empresa, de tal modo que de la lucha que se entable pueden resultar numerosas víctimas de todos sexos y edades, en gente completamente ajena á la contienda, prueba en sus fautores una refinada maldad, tanto más abominable cuanto que pertenecen á clases acomodadas, de cierta cultura y de respetable posición social.

En algunos periódicos de Barcelona hemos visto que se censuraba el que se llevara á la cárcel, codo con codo, al bolsista que se dice ser uno de los principales, el principal, de los jugadores á la baja, que tan *ingeniosa* combinación habían trazado puesto en planta. Si lo es en efecto; si hay evidencia de su delito, de su crimen, nos parece poco. ¿No vemos con frecuencia que así son conducidos á la cárcel todos los días los delincuentes vulgares, como son los «tomadores al descuido», los «timadores», «espadistas», y otros por el estilo? ¿Pues qué de extraño tiene que se siguiera igual conducta con un criminal de especie mucho peor que toda esa gente de conducta maleante? Ahora bien: de no haber esa evidencia; si está en lo posible que el preso sea víctima inocente de un error de la policía, que aquí y en todas partes los suele padecer funestísimos, entonces es ya otra cosa: la censura está muy en su lugar, no por la clase á que pertenece el detenido, sino por la posibilidad de su inocencia.

Por cierto que en lo referente al sumario instruido por la jurisdicción militar en averiguación de los autores é inspiradores de tal atentado, los *reporters* de los periódicos, después de apurar todos los recursos imaginables para saber algo de lo averiguado, han tenido que darse por vencidos, y confesar públicamente que el juez de instrucción y el comandante de las prisiones militares los reciben, siempre que á ellos acuden, con la mayor afabilidad y finura, pero sin decirles palabra de nada que al proceso y á los procesados atañe.

Prueba es ésta de que aún hay seriedad en España en alguna clase social, en la militar, pues este país ha llegado á convertirse en un país de gacetilleros, en el que desde el

ministro más eminente al más modesto industrial, desde la más encopetada señora de la aristocracia á la tiple relativa de cualquier teatrillo por horas, les preocupa, hasta quitarles el sueño, el suelto que respecto á ellos pueda publicar cualquier periódico, y agasajan y miman á cualquiera de esos sacerdotes de la opinión que ganan cuatro duros al mes por buscar noticias, ó que ejercen el triste sacerdocio como meritorios ó por mera afición.

Así es que los chicos de la prensa se crecen y hasta considéranse palancas poderosísimas de todos los grandes poderes sociales, potencias de primer orden, que miran de igual á igual, cuando no por debajo del hombro, á Cánovas del Castillo, á Castelar y á otros hombres políticos de no menor importancia.

Y la verdad es que para enterarse de los hechos que ocurren por esos mundos de Dios, no hay como dedicarse con asiduidad á la lectura de periódicos. Entre el manojito de homicidios, suicidios, asesinatos, violaciones, parricidios y crímenes horrendos de todas especies con que hacen amenísima la lectura y recrean el ánimo de sus abonados, seguramente estarán nuestros lectores hartos ya de las noticias que bajo el espeluznante título, digno de una novela de Ortega y Frias, «Crimen en un convento», publican estos días. Parece ser que una educanda de uno de Lisboa se creyó que había sido violada y envenenada. Los radicales portugueses, con esa clerofobia de mal gusto que distingue á los de todos los países, para qué quisieron más; dieron cabida en las columnas de sus periódicos á todas las especies más ultrajantes para monjas y frailes, y el testimonio de cualquier prostituta le admitieron como bueno para asegurar como cierta una serie de horripilantes crímenes, que presentaban el convento, á la vista de sus crédulos y atónitos lectores, como una nueva torre de Nesle frailuna. El hecho de por sí era bastante grave, sin exageraciones de ningún género, y merecía que la prensa se hubiera ocupado en él con criterio imparcial; pero no ha sido así, y resultado lógico: las calumniosas exageraciones de los periódicos radicales han ocasionado la natural reacción, y ya se asegura que no hubo tal envenenamiento, y que la violación es dudosa, y que, de haberse realizado, ocurrió fuera del convento, y... en fin, que por esta pendiente va á resultar plenamente comprobado que no hubo tal niña Sara, y que todo ha sido invención de la mente calenturienta de un escritor de novelas por entregas.

El sabio que se dedica al estudio de la historia de tiempos remotos, lucha con la carencia de fuentes históricas; el que se ocupe en estudiar la de nuestros tiempos, se verá abrumado por el sinnúmero de periódicos que refieren los sucesos, notables y no notables, con toda minuciosidad. Cuando trate de depurar un hecho histórico, se encontrará con un farrago de noticias contradictorias tan colosal y tan inconciliable, que, en vez de hacer luz en el asunto, producirán en su cerebro las más densas tinieblas,



y mucho será si no viene á dar el imprudente investigador de nuestra actual vida social en un manicomio.

En el horizonte de Europa va acumulándose electricidad que es un portentoso. Al menor chispazo hay una conflagración general, de la que es punto menos que imposible profetizar los resultados. El recibimiento hecho á la escuadra francesa por los rusos en Cronstadt, el puerto militar del Imperio moscovita; los agasajos que á porfía han hecho á los marinos de la vecina República el autócrata del Oriente de Europa y su pueblo; los banquetes y ovaciones á los marinos rusos con que Francia ha correspondido en Cherburgo, el puerto militar de esta nación en la costa occidental: todas estas manifestaciones de afecto internacional tienen alarmados á todos los hombres de Estado y políticos europeos. Esta pública corriente de simpatías, que viene á ser ostentosa y pública demostración de la íntima unión que entre la democrática Francia y la absolutista Rusia ha establecido el odio común á Alemania, es considerada como el principio del fin.

Verdaderamente ha sido provocada por la recepción que al emperador Guillermo se hizo en Inglaterra, y que se consideró como presagio de que esta nación iba á entrar en la cuádruple alianza. Es muy prudente el pueblo inglés para aventurarse en alianzas que habían de precipitar acontecimientos y guerra, en que si Rusia y su aliada resultaban vencedoras, corrían gran peligro los dominios que en el Asia tiene ese coloso desproporcionado, llamado Gran Bretaña, que tan distante tiene el cerebro del tronco y extremidades del vasto imperio que le constituye. Así es que ha tratado de paliar el efecto causado con su acogida al Emperador alemán, disponiendo á la escuadra francesa una recepción fastuosísima; pero entre lo hecho por los rusos y éstos, resulta una notabilísima diferencia, consistente en que en la primera ha habido el calor de vida y de verdad que da el entusiasmo popular cuando entra como elemento principal en cualquier manifestación, y en la otra preponderará esa atmósfera glacial, inherente á todo lo que es exclusivamente oficial.

Dicen que es un hecho el tratado ofensivo y defensivo entre Rusia y Francia, y no falta quien lo niega. De poco interés es la confirmación de esta noticia. ¿Qué importa el tratado oficial formado por entonados y circunspectos diplomáticos, cuando los pueblos de ambas naciones han efectuado á la faz de Europa el tratado de alianza, dictado por las simpatías internacionales y firmado por el entusiasmo?

Al aproximarse el desenlace del complicadísimo problema político-europeo, hoy planteado para su inmediata resolución, es natural que de una y otra parte se procure atraer á España, porque su alianza con unos ó con otros podría influir decisivamente en el resultado. Afortunadamente está en el poder un partidario de la política de neutralidad, que es, hoy por hoy, la que conviene á nuestro

país, y no hay en el poder un ministro de Estado que aconseje á nuestras instituciones que se vistan con el uniforme de hulano.

Neutralidad, pero neutralidad previsora, en que no estén desprovistas de defensa nuestras provincias y posesiones marítimas, y especialmente las Baleares.

Esto es lo que está en la conciencia de todos los españoles.

URREA.

## Centenario de Colón.

AMÉRICA Y EUROPA

IV

Parecerá á algunos, y alguien me ha hecho observaciones cariñosas sobre esto, que el momento escogido por mí para hablar de las ventajas que la raza española puede encontrar en la América Latina, no es el más á propósito.

Conviéneme, pues, hacer constar que yo considero el Centenario de Colón—y ya lo he dicho muchas veces—como la fiesta con que ha de solemnizarse la unión comercial y social de España con América; teniendo presente este criterio mío—que podrá ser equivocado pero que es sincero—al ocuparme del Centenario de Colón he creído deber estudiar, aunque ligeramente, nuestras condiciones de población y de trabajo, y los horizontes que pudiera abrir á nuestra raza la emigración á América.

Estudiando el asunto en términos generales, es indudable que por espacio de algún tiempo, no muy remoto todavía, la emigración á la América Latina ha sido conveniente á los intereses generales del país; como no vacilo en afirmar que probablemente, y andando el tiempo, volverá á serlo; sin que por esto afirme yo la conveniencia que de emigrar en estos momentos á las Repúblicas Hispano-Americanas pueda resultar á nuestros compatriotas.

La imaginación va generalmente muy delante de los hechos, y una gran parte de los que á la ventura han emigrado á América creyendo que al poner la planta en tierra americana iban á brotar como por ensalmo una onza y un loro, se ha equivocado grandemente.

Dado el estado actual de la América Latina, principalmente de la República Argentina y de la Oriental, la emigración española es una locura perjudicial para el país y para los emigrantes.

La Argentina, que ha trabajado con fe; que ha recibido al español con cariño; que ha realizado milagros de progreso, en el entusiasmo de su ardor ha olvidado una cosa: que el tiempo no perdona lo que se hace sin él, y que por aquellas relaciones necesarias que se derivan de la naturaleza de las cosas, está hoy forzosamente condenada á una larga parada; parada que la ha impuesto la vertiginosa carrera que acaba de dar.

El Uruguay sufre también las consecuencias de haber marchado demasiado de prisa; Chile sufre los horrores de una guerra civil, y el Paraguay no se ha repuesto de la que sufrió.

En el centro de América, Guatemala, á pesar de los esfuerzos del general Barrillos, no está todavía definitivamente constituida para recibir al extranjero; Nicaragua, mientras no realice la unión de los dos mares, no podrá fomentar sus elementos de trabajo; Costa Rica no ofrece interés industrial; el Salvador está hondamente perturbado por los últimos sucesos de que ha sido teatro, y Honduras ha de tardar muchos años en volver á inspirar confianza á los españoles que fueron engañados

en la última expedición que á aquel país condujo el doctor Fontecha.

El Ecuador, Colombia, el Perú y Venezuela no han sido hasta ahora muy visitados por los españoles, y en estos momentos únicamente los Estados Unidos mejicanos están en condiciones de recibir emigración europea, y principalmente española.

¿Quiere decir esto que la emigración de Europa para América deba considerarse definitivamente abandonada, y que el porvenir industrial de España deje de estar en abrir aquellos mercados?

De ninguna manera.

Europa es vieja. América es joven y tiene grandes elementos de producción y de riqueza, que necesitan para su desarrollo la población europea.

No hay ninguna raza tan indicada para vivir en América como la española, que coincide con aquella en historia, en idioma, en religión y en costumbres.

Los tiempos cambiarán. La América Española, que tiene grandes condiciones propias, dominará la crisis por que atraviesa, y volverá la raza española á encontrarse en toda la América Latina, y muy especialmente en la República Argentina y en la Oriental, como en su propia patria.

A preparar estos resultados deben contribuir el Gobierno español y los americanos, haciendo que los respectivos Cónsules estudien, en Memorias que deben publicar, las recíprocas conveniencias del comercio de importación y exportación, y procurando todos que el Centenario de Colón sea algo más que fiesta bulliciosa y pretexto para rifas y exhibiciones personales, no descuidando los trabajos que por la época del año en que hemos entrado, y por otras circunstancias, encuentro muy abandonados.

JUAN VALERO DE TORNOS.

6 Agosto 91.

## EL MORISCO

I

Traspone el sol los bosques de naranjos; sus últimos rayos se reflejan en los extensos arrozales; la suave esencia del azahar embalsama el ambiente; el cielo se cubre de tornasoladas nubes, y las bulliciosas aguas del vecino río pueblan el espacio de misteriosa música y monótonas armonías. La postura del sol no puede ser más espléndida, el paisaje más poéticamente bello, la calma en los cielos más serena, ni la madre naturaleza más pródiga en frutos y bellezas con los hijos queridos que cuidadosamente la cultivan, con el sudor de su rostro la riegan y con sus ingeniosas industrias avaloran más y más sus productos.

II

Doloroso contraste forma con la serenidad de los cielos y la hermosura de la fértil campiña el triste aspecto de venerable anciano, sentado en el umbral de rústica vivienda, bajo el emparrado que la sirve de verde pórtico. Apoya los nervudos brazos en las rodillas, y sus manos, encallecidas por el trabajo, sostienen su faz rugosa, curtida por el aire y el sol. Corren por sus morenas y pálidas mejillas abundantes y silenciosas lágrimas, que brotan á raudales de sus ojos; los cuales, enrojecidos de tanto llorar, reflejan también, del mismo modo que los próximos arrozales, pero más tristemente, la luz crepuscular.

¡Ah! ¡Con el sol que se pone en su alma, avezada al sufrimiento, se pone también, y para siempre, el sol de la esperanza!





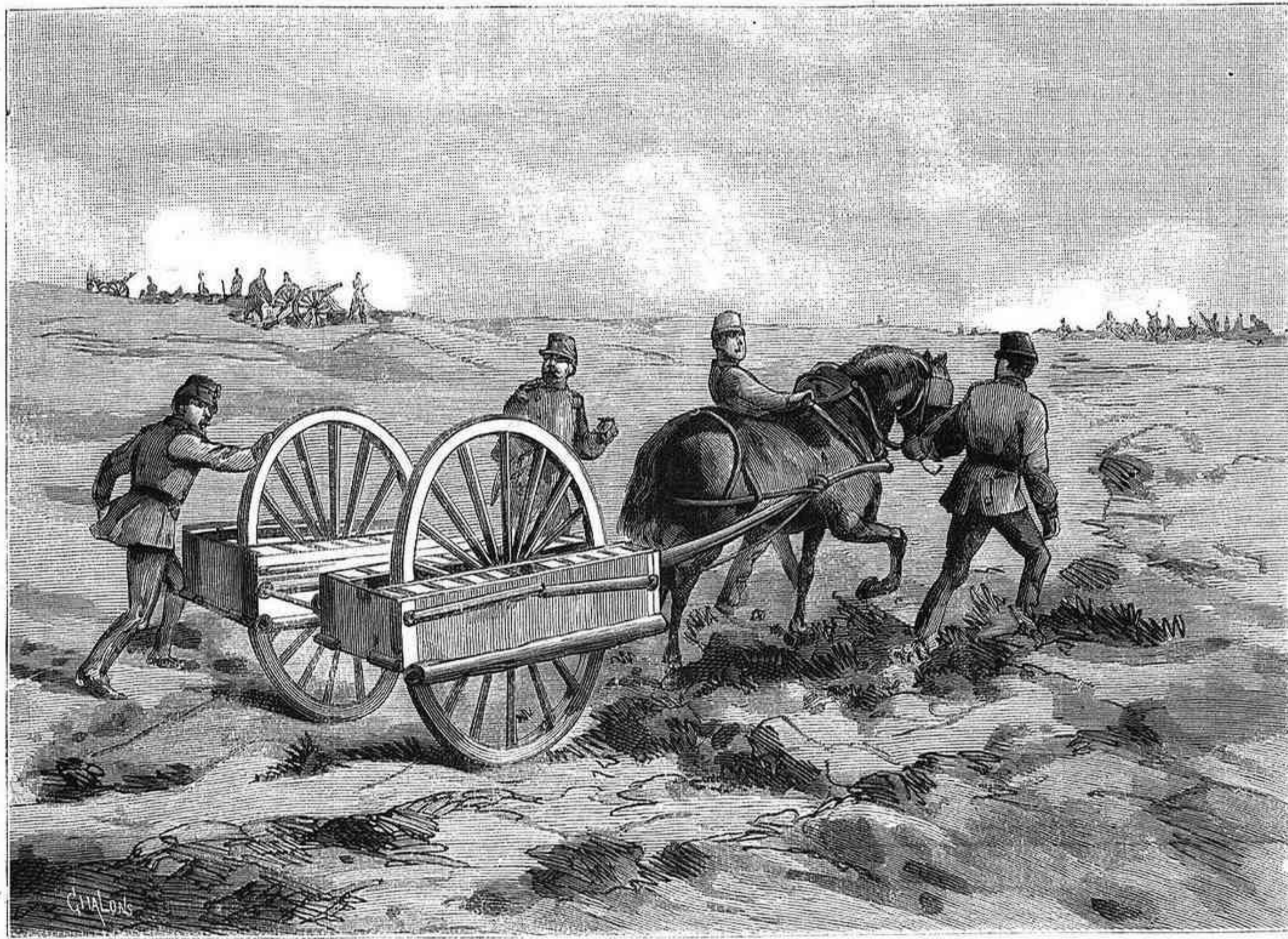
NÓM. 1.—MUNICIONAMIENTO DE LA INFANTERÍA EN EL COMBATE (*Dibujo de N. Lagarde, grabado de Chalons*).

Fotograbado de la «Historia del Alcázar de Toledo», por los señores Martín Arrúe y Olavarría.



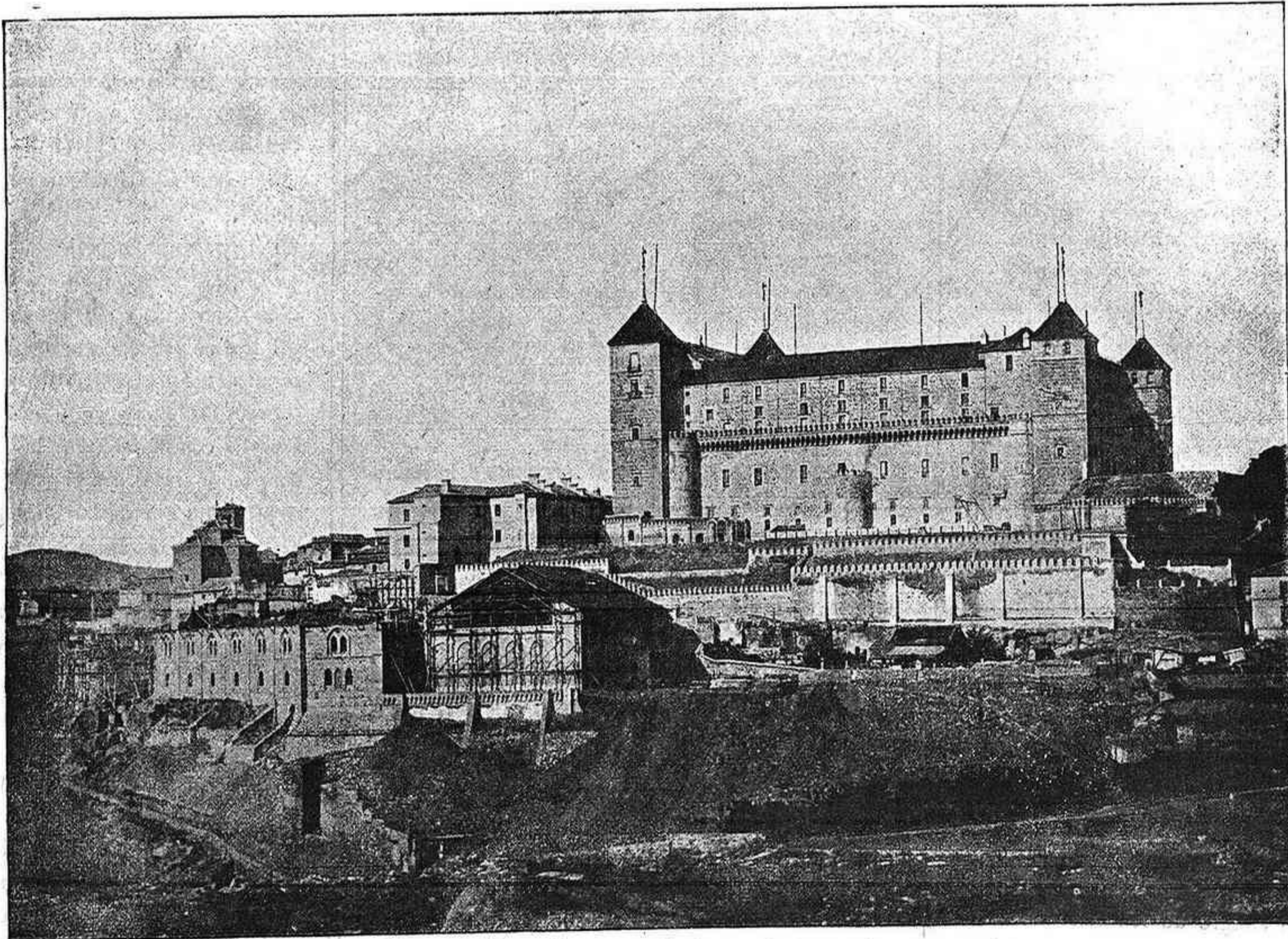
FACHADA PRINCIPAL





Núm. 2.—MUNICIONAMIENTO DE LA INFANTERÍA EN EL COMBATE (Dibujo de N. Lagarde, grabado de Chalons.)

Fotograbado de la «Historia del Alcázar de Toledo», por los señores Martín Arrúe y Olavarria.



FACHADA ORIENTAL



## III

¡Miserable anciano! Por no ausentarte de los campos á que te unieron íntimamente uno y otro día de incesante laboriosidad, sacrificaste sin vacilar todos los sentimientos más dignos y queridos del hombre: ¡independencia, libertad, religión! Antes de que nacieses, tu patria había muerto al empuje de las vencedoras armas cristianas; tiránicos señores, con el derecho que da la victoria, arrebataron á tus antepasados sus heredades, y has tenido que labrarlas en beneficio de los mismos que, á ti y á los tuyos, os han espoliado; y lo que fué más triste y terrible, para no abandonar el suelo natal, llegaste al extremo de abjurar de la religión de tus mayores.

En vez de inculcar y vigorizar con tu ejemplo, en los tiernos corazones de tus hijos y nietos, los sentimientos de dignidad é independencia, los educaste en el continuo fingimiento de creencias que odiaban profundamente, que no podían menos de odiar; pues el signo redentor de éstas era para ellos, como también para ti, por la barbarie é ignorancia de fanáticos sacerdotes y Reyes, estigma de baldón y afrenta, padrón de ignominia, yugo aborrecido: ¡que así transforma el fanatismo en instrumento de iniquidad lo que sin él fuera lábaro santo, inagotable fuente de paz y ventura!

## IV

¿Y por qué y para qué tanto sacrificio? Todo por no ausentarte de esos lugares tan poblados para tí de gratos recuerdos y... ¡todo en vano!

Un Rey devotísimo y piadoso, en nombre de una religión de paz, ha decretado la inmediata expulsión de sus dominios de toda tu raza, impulsado por el consejo de sapientísimos Prelados, lumbreras de la Iglesia católica, y entre los aplausos de esa multitud que corre á regocijarse ávidamente en el imponente espectáculo de los autos de fe, siempre que los ministros de Dios le brindan esos altos ejemplos de caridad cristiana.

## V

¿Y cuál es tu crimen y el de los tuyos? El que, sobrios, laboriosos y económicos, conquistasteis un bienestar material y unas riquezas que irritan á los cristianos viejos. Les ofende que vosotros, trabajando, medréis, y ellos, holgando, empobrezcan. La envidia, la codicia y el fanatismo se han aliado estrechamente contra vosotros, ocultando su faz asquerosa bajo la máscara hipócrita de acendrado catolicismo. En vano alguno de vuestros señores, en vano el Estamento de militares en Valencia han intercedido por vosotros ante el Monarca, haciéndole ver que la ruina de comarcas enteras será el fruto de su piadosa resolución; sus instancias fueron desoídas, por interesadas.

Todas las armas han sido buenas para emplearlas en contra vuestra: la calumnia, el miedo, la superstición. Supuestas conspiraciones con los berberes y turcos; un levantamiento en toda la región oriental de la Península; santas imágenes que sudaron durante años enteros copiosamente, y otras que lloraron sangre porque no podían soportar vuestra presencia: todo lo inventó la mala fe, y todo lo acogió propicia la ignorancia.

## VI

Pero ¿no hay un resto de valor en vuestros corazones? ¿No corre sangre de los valientes conquistadores de España por vuestras venas? ¿No hay aliento en vuestros vigorosos mancebos para oponerse á tan inicua medida? ¡Ay, sí! ¡Pero fueron estériles los esfuerzos de los bravos!

Que cautelosamente se reunieron en las costas de Valencia las galeras del Rey católico; trajéron-

se á la Península los aguerridos tercios de Italia y se armaron convenientemente las torres y fortalezas de la costa.

Los moriscos del Val de Ayora, los de la baronía de Cortes y de otros vecinos valles y pueblos, se hicieron fuertes en la Sierra. Soldados en crecido número fueron contra ellos y los acorralaron, pasaron 2.000 moriscos á cuchillo, y los restantes, después de soportar nueve días de intolerable hambre y sed, se vieron obligados á rendirse.

## VII

Es preciso partir, tan sólo con los bienes de fortuna que tú y los tuyos podáis llevar sobre vuestros míseros cuerpos. Pero ¿cómo? Los caminos están plagados de cuadrillas de cristianos viejos que, llenos de fervor religioso y de unción evangélica, han asaltado á las familias moriscas que os han precedido, y han robado cuanto éstas llevaban, y han ultrajado vilmente, en presencia de sus padres y esposos, á doncellas y matronas, y... ¡ay del que trató de oponerse, porque pagó con la vida su atrevimiento!

Os acogéis á comisarios conductores que, para evitar tales desmanes, nombra el Rey; dáis el último adiós á vuestros hogares y os ponéis en marcha, volviendo el rostro una y mil veces, derramando copioso llanto y exhalando tristes ayes, á aquellos sitios que ya no tornaréis á ver. Los encargados de custodiaros son los primeros en burlarse del acerbo dolor de tí y de los tuyos. Os befan, os escarnecen, no hay ultraje que no os hagan, no hay insulto ni grosera expresión que no os dirijan. A todo tenéis que callar; todo es preciso que lo sufráis con paciencia. No contentos, explotan vuestra mísera situación; os hacen pagar hasta el agua de los ríos y la sombra de los árboles.

## VIII

Paso á paso has recorrido, pobre viejo, tu penoso Calvario. Tú y tu familia llegasteis á Denia, donde tu hijo primogénito y la suya te esperan en embarcación que él fletó para llevaros á Túnez. Pero... ¡horrible noticia! Codiciosos el patrón del barco y los marineros que le tripulaban, en el viaje del Grao á Denia, violaron á su esposa y á sus hijas, dieron muerte á todos, hombres y mujeres, y el mar por sepultura, mientras se lucraban de los restos de su hacienda. Escandalizados los grandes señores católicos, han prohibido el transporte de moriscos en buques particulares. En uno de la corona te das á la vela con tu gente para las costas de Africa. ¡Dios quiera que tengan fin tus cuitas!

## IX

Tras de horrible tempestad llegasteis á la tierra de promisión. Aún no repuestos de tanta fatiga, caen sobre vosotros bandas de alárabes, é increpándoos duramente por vuestra apostasia, os desvalijan, matan á tus hijos, roban á tus hijas y te dejan exánime y magullado en las arenosas playas berberiscas. Y allí, desesperado, abandonado de Dios y de los hombres, maldiciendo la hora menguada en que naciste, sin que puedas aplacar ni aun con tus lágrimas, porque ya se han secado tus ojos, la sed que te abrasa las entrañas, lanzas el último suspiro.

## X

El 25 de Marzo de 1611, día de la Encarnación del Hijo de Dios, salió S. M. el buen rey Felipe III, vestido de blanco, muy galán y acompañado de muchos prelados y de toda la corte, en solemne procesión, por las calles, á rendir á Dios las debidas gracias por el feliz suceso de esta expulsión, en

la iglesia de las Descalzas. ¡Dichoso Príncipe, que acabó con felicidad la mayor hazaña intentada desde el santo rey D. Pelayo!

FRANCISCO MARTÍN ARRÚE.

## La gota de agua.

Á LA PRECIOSA NIÑA MARÍA ZÚÑIGA

Con constancia, en el mundo  
todos consiguen  
lo que aun á veces juzgan  
como imposible.  
¿Que no? Ahora mismo  
probaré en un ejemplo  
lo que te digo.

La transparente gota  
de agua, cayendo  
sobre la dura piedra  
tiempo y más tiempo,  
llega á horadarla...  
La constancia es, María,  
la gota de agua.

J. RODAO

Segovia.

## Habladurías.

Unos individuos que salen á pasear con trabucos, y que, por distraerse, atacan á la guardia en un cuartel, parecen demasiado para cazadores y un exceso para ciudadanos pacíficos.

Varios hombres heridos y un niño muerto: éstas han sido las consecuencias de la aventura.

La monotonía de la paz es insostenible para los caracteres levantiscos.

Cuando no hay motines parece que les falta alguna cosa á los «hombres de acción».

El «hombre de acción», como indica su propio título, no vive sino «accionando», aunque sea en perjuicio del prójimo.

Es uno de los cargos que admiro, sin llegar á envidiar: el de hombre de acción.

Todos los demás, no accionistas, le miran con respetuoso temor ó con respeto temeroso, y cuando le ven contento viven tranquilos, y cuando le ven exasperado tiemblan por el porvenir de la sociedad.

Porque la mayoría de la humanidad no es de acción, afortunadamente, sino de pasión ó de pasiones sencillas y más ó menos honestas.

Por esas calles, en paseo, en todas partes, tropezarán ustedes con señoritos con pantalla.

Seres inofensivos que se dedican, no solamente á vestir con sujeción á la moda del mes, sino á usar las prendas con el estilo que imponga la clase *pschutt*, ó sea de los *pichones*, como traduce un amigo mío que aspira á joven de lenguas á los cincuenta años.. y sereno.

Usan ahora los príncipes... del Congo unos *jongos* sin armadura, que parecen bufuelos de viento, y levantando el ala por la parte posterior, bajan la parte anterior hasta cubrir los ojos y las narices con ella.

Resulta una montera de la época de Luis, XI ó un sombrero de segador.

¡Desgraciado del hombre de suyo joven y buen mozo, si no dobla el sombrero en esa disposición artística! Nunca será persona notable, ni representará en sociedad papel alguno.

Pocos hombres de acción verán ustedes con esos sombreros.

Cada cual tiene sus gustos y siente sus aspiraciones.

En estos meses de reposo político y artístico y



literario, no sabe uno (ni otro) cómo distraerse, y llega hasta el ridículo.

Otros llegan hasta el crimen.

La influencia de las altas temperaturas se señala siempre en la historia del crimen.

Algunos premeditados en invierno, llegan a realizarse en verano.

Y no lo digo precisamente por las obras teatrales que suelen salir á luz en verano, como las chinchas.

Parece que en días de calor se halla más pre-dispuesto el hombre á «despabilar» al prójimo, por la causa más nimia.

Hombres que en tiempo de fríos no se aventurarían á lavarse la cara, se arrojan al mar en verano, con laudable valentía.

En estos días se sumergen millares de cuerpos, bonitos unos, extraños otros, repugnantes algunos, y del delito varios, en las aguas del mar ó en los ríos ó en los balnearios especiales.

¿Quién no se baña?

Únicamente el que carece de agua para ello.

Porque, á pesar de los adelantos de la Higiene y de las medidas previsoras de las administraciones que se suceden «con rapidez vertiginosa» en algunas naciones, aún hay pueblos que carecen de baños, ó, mejor dicho, en los cuales continúa la amortización de las aguas.

En Madrid, en la capital de España, carecemos de baños gratuitos «al alcance de todas las fortunas.»

Los pobres no pueden lavarse el cuerpo sino en el pilón de alguna fuente, y burlando la vigilancia de los dependientes de la autoridad.

Así se explica lo que decía, noches pasadas, un beodo en el calor de la fermentación.

—Si yo fuera Gobierno cualquiera vez, había de establecer en los sitios públicos fuentes de gazpacho para el vecindario pobre, gratuitas completamente.

Ideal aún más alto que el de Enrique IV de Francia.

Gazpacho público, desamortización del gazpacho para las clases menesterosas.

*E poi morire.*

Afortunadamente, á pesar de todo, la salud pública es satisfactoria.

No se habla de casos sospechosos como en otros veranos.

La mortalidad es insignificante, en particular para los que vamos viviendo.

Y eso que no hay sesiones de Cortes, lo cual distrae mucho á los vecinos,

Pero hay política hidroterápica.

Los *reporters* persiguen á los hombres de primera magnitud en los asuntos del ramo, hasta en el seno de las aguas.

Y en España no hemos llegado á la perfección que en otros países, donde hay *reporters* de presa.

Cuentan que bañándose el canciller Bismark uno de los años últimos en que usó el agua, tropezó con un *reporter* de un periódico de Viena, que le saludó con suma cortesía.

—¿Quién es usted? preguntó el canciller chorreando como un perro de aguas y sacando el pecho fuera, como el Tajo en aquella silva.

—Yo, respondió el otro, sacudiendo las orejas para oír mejor, sin la dificultad de algunas gotas de agua, las revelaciones del canciller, soy un redactor... de periódico afecto á vucencia, y demás.

—¿Y qué quiere usted de mí?

—Conocer sus últimas impresiones.

El canciller se aproximó, tomó una de las manos del corresponsal entre las suyas y se la aproximó á la cabeza, según cuentan, diciendo:

—Ya ve usted: estoy fresco.

EDUARDO DE PALACIO.

## ¡No dudéis!

La duda en religión, es ateísmo;  
en el dolor, es germen de esperanza;  
mas la duda en amor, es un abismo  
cuyo fondo jamás el hombre alcanza.

ARISTIDES SÁENZ DE URRACA.

## Estudios de arte é historia

(Continuación.)

En vano buscará hoy el viajero el recuerdo de tanto esplendor, que sólo hacen patentes su portada espléndida (1), los muros del templo y su torre destrozada.

No menos admirables que el monasterio de Ripoll cuenta Cataluña magníficas obras de este género de arquitectura tan bien avenido con la índole de sus comarcas. En época tempestuosa recorrimos esas misteriosas soledades, donde el artista cristiano cinceló en la piedra, con original sobriedad, la flor de los campos y los pasajes evangélicos; y contemplando esos monumentos edificados lejos de los populosos centros, en el seno de los bosques y á la sombra de las encinas centena-

(1) La famosa portada de este monasterio, que recientemente hemos tenido ocasión de examinar, la describe el Sr. Pellicer en estos términos:

«Verdadero arco de triunfo, análogo en su forma á los que la antigüedad griega y romana erigió á sus héroes, es la portada del monasterio de Ripoll. En sus bajo relieves presidió tacto exquisito en elegir los pasajes del Antiguo Testamento más adecuados al Nuevo, y se logró reunir en un cuadro el pasado, presente y porvenir de la Esposa del Cordero immaculado, la Iglesia de Jesucristo. No desmerece la obra, una vez descifrada, antes sube de punto la admiración que excita. En ella savora el alma los sublimes recuerdos de los patriarcas, grandes reyes y profetas; en ella contempla las maravillas que Dios obró por su pueblo al conducirle á la tierra de promisión; allí aparecen las dos columnas de la Iglesia, Pedro y Pablo, con los pasajes más tiernos y milagrosos de los primeros años de la ley de gracia; allí se indica de un modo alegórico la eterna lucha del bien y del mal, el paganismo derrocado, la verdad triunfante, la Trinidad Santísima, el Divino Cordero, la antigua ley, el Evangelio y el libro de los siete sellos; ella, en fin, excita á que glorifiquen al Señor todas las gentes, en todo tiempo y de todas maneras, y señala el cielo por morada del justo y el purgatorio como cárcel expiatoria y el infierno como castigo sempiterno del réprobo. La Biblia, cual sol refulgente, esparce rayos de luz divina sobre cada retablo; la alegoría los poetiza, el mirto los embellece, la imaginación los varia, y las efigies inmóviles y al parecer incoherentes, una vez se proyecta en ellas la luz de los versículos sagrados y de los cantos de los pue-tas, adquieren unidad, vida, animación, movimiento y hasta palabra.

«Obra admirable, digna de eterna memoria! Entiéndala el cristiano, y al pisar el umbral del templo habrá recorrido sinópticamente los cantos más selectos de la grandiosa epopeya de la Religión y recordado al propio tiempo las verdades culminantes del cristianismo.»

Esta portada es rectangular: su altura de cuatro metros, y se divide en siete compartimientos ó secciones, comprendiendo en ellas los relieves laterales y externos, á cuyas secciones el Sr. Pellicer ha adecuado títulos en esta forma:

- 1.<sup>a</sup> El cielo y el porvenir de la Iglesia.
- 2.<sup>a</sup> Visión beatífica.
- 3.<sup>a</sup> Moisés y Elías, David y Salomón.
- 4.<sup>a</sup> Jericó y Rafidin.
- 5.<sup>a</sup> Salmos CL y CXVI.
- 6.<sup>a</sup> Las pasiones y la razón.
- 7.<sup>a</sup> Recompensas y castigos.

Los relieves de la base representan según estas mismas divisiones y denominaciones:

- 1.<sup>a</sup> Columnas de los apóstoles.
- 2.<sup>a</sup> Arcos de los apóstoles.
- 3.<sup>a</sup> Arco de Tomás y Daniel.
- 4.<sup>a</sup> Arco de Abraham y Tobías.
- 5.<sup>a</sup> Los doce meses.»

El Sr. Pellicer, que ha consagrado un largo período de observación constante y profunda á estudiar esta portada, además de haber prestado un señalado servicio á la historia del arte románico con la publicación de su monografía, ha sido celoso conservador del monasterio, remediando particularmente su ruina con diferentes reparaciones.

rias, creímos interpretar en las hermosísimas puertas abiertas en el frío y desnudo muro, la idea del artista, que en los trabajados arcos en degradación ofreció al creyente las bellezas de la Divinidad en contraste con la aspereza de la vida; maravillosísimos círculos que nos llevan por los pedanos de la escala de la fe hasta el trono de Dios.

Esta arquitectura, que, como dice Piferrer, se dió la mano con la naturaleza, vive en armonía con los bosques á cuyos misteriosos rumores debió unir en otros tiempos el reposado cantar de los monjes, las pausas vibraciones de la campana y durante las frías veladas del invierno; en esas noches en que Diana enamorada baña el verde césped con desmayada luz; añadir á sus pálidos fulgores el haz de fuego que irradiando de las ventanas del templo, recordaba al viajero la misteriosa lámpara que alumbraba sus aras.

«El carácter del género romano bizantino, dice el escritor citado, es la robustez y la duración, una pesadez grande al principio disminuída gradualmente del siglo XI al XII: mas ¿qué hay en estas cualidades materiales que así sobrecoge el alma en un misterio bien distinto de las impresiones que la ojival inspira? El poder primitivo de la Iglesia, los rasgos característicos de las nuevas razas, los orígenes de la sociedad que sucedió á la romana, las ciencias y las artes partiendo otra vez del santuario. No tan sólo empero á su edad, sino aún más á su misma forma, esa arquitectura es deudora de efecto tan poderoso. Un sello jerárquico profundamente estampado en todas sus partes, publica la mano de la clase que la erigió enteramente sacerdotal, expresa el dogma y pertenece toda al sacerdote; imponente y severa, es una representación de aquella época remota de predicación y trabajo. La vida monástica transpira en su conjunto y en sus detalles, y pocos edificios ofrece, salvo del siglo XI al XII, que no requieran cual animación propia y característica, el hábito talar ó la cogulla del monje; sombría en la mayor parte de sus interiores, sus fachadas y paredes exteriores son místicas y simbólicas; y sus claustros en general bajos y con arcadas que abren difícil paso á la luz; sostenidos por hileras de columnitas pareadas, llenos sus capiteles de representaciones fantásticas ó religiosas, infunden cierto respeto melancólico que mucho revela aquella vida de retiro y obediencia, á la cual al parecer convidan. A este efecto agréganse las caras de los modillones que apean la cornisa de arquitos, cuya tristeza y fría inmovilidad tiene un siniestro atractivo que embarga la atención é impone como todo lo que es enigmático, lo que expresa una indiferencia y una quietud eterna. La línea horizontal cierra la obra por encima, y al paso que conserva fielmente la tradición antigua, aparenta tender una barrera impenetrable al espíritu que quiera remontarse con solo sus propias fuerzas, y es la materialización más significativa de la fe profunda y completa que ha de constituir al cristiano, y que más que nunca entonces se exigía... Ese sello tradicional, ese apego á las formas consagradas, jamás se borra en ella á pesar de su perfeccionamiento progresivo; y cuando ya admitida la ojiva, adelgazados sus pilares, y más rica, otro género ha de corresponder al espíritu de otros tiempos, después de vacilar un tanto durante la *transición*, sucumbe casi íntegra y desaparece de un golpe con las mismas formas que recordaban su antiguo origen. Es verdad que en su postrer período, y aun en ciertos momentos durante los siglos anteriores, une la riqueza á la gracia, la solidez á la ligereza; mas nunca se despoja de la gravedad que la caracteriza y hermana todas sus partes; siempre se muestra esencialmente religiosa.









CAMINO DE LA FERIA



«Bella y majestuosa es cuando levanta sus cimborrios, sus campanarios y sus ábsides torreadas en las grandes poblaciones, ora sus mármoles y sus mosaicos traigan á la memoria el mando de los Pontífices y Exarcas, ora sus naves, altivas y extensas, digan el poder de los Emperadores de Occidente ó el engrandecimiento de los Obispos y de las catedrales. Pero más bella es cuando puebla las soledades, cuando sus cúpulas señorean las copas de las encinas ó se destacan sobre las cumbres de las montañas. Ella ama el susurrar de las florestas, el mugir de los torrentes y de los ríos, la sombra de los peñascos que hacinó la mano del tiempo, las asperezas ante las cuales se han estrechado todas las invasiones, las cuencas en que diz habitaron genios impuros cuando eran vastos juncales, todos los sitios poéticos en que puede libremente unir sus armonías á las de la naturaleza (1).»

Esta poética descripción del elegante Piferrer, interpreta fielmente el carácter de la arquitectura bizantina.

A principios del siglo XII, el arte y la civilización se disponen ya á abandonar sus tradicional asilo, y en vez del símbolo de la clase sagrada, ó más bien monástica, tratan de interpretar el sentimiento religioso que anima á los pueblos, comenzando á aparecer la ojiva, que admitida como un accidente, señaló de un modo tímido la época de transición que marcaba el último período del arte románico bizantino. En el tercio postrero de ese siglo, cuando este género derramaba todo el tesoro de sus bellezas, luchando con el estilo de transición, el gusto gótico hace presentir su poderosa influencia, influencia que en breve período y con asombrosa rapidez se desarrolla de un modo elegante, sublime y grandioso.

FRANCISCO BARADO

(Se continuará.)

### La pálida.

(Transcripción de un canto popular milanés.)

HOY

ELLA. Te he dejado, ¡qué alegría!  
no me importas nada, nada...  
De otro estoy enamorada,  
más gallardo y más galán.

Como es firme y más constante  
que lo has sido en tus amores,  
le dí ya todas mis flores...  
¡mientras viva me amaré!

No por ti me encuentro pálida;  
de su amor vivo sedienta...  
Cuando él torne, ya contenta  
mis colores tornarán.

MAÑANA

ÉL. Te ha dejado; triste, lloras...  
Ya de ti, necia, me río,  
pues me venga su desvío  
de las penas de tu amor.

Aquel joven tan constante  
á quien diste tantas flores...  
ha olvidado tus amores,  
ha olvidado tu dolor.

¡Infeliz! ¡El rostro pálido  
que al mirarle se encendía,  
para siempre su alegría  
ha perdido, y su color!

LUIS BONAFÓS.

(1) Piferrer: *Recuerdos y bellezas de España*. Cataluña, tomo II.

## Asuntos de Filipinas.

CUERPO DE VOLUNTARIOS

La vasta extensión del Archipiélago en que nos hemos ocupado con frecuencia, y la pobreza relativa de que aún adolece, impiden que su presupuesto pueda sufragar los gastos del ejército que indiscutiblemente necesita.

Se hace, por lo tanto, preciso en esta y otras materias, pensar con detención en lo que, siendo factible, no redunde en perjuicio del Tesoro y ofrezca al propio tiempo ventajas positivas para garantizar el desarrollo de su progreso y el buen nombre de nuestra nacionalidad en aquellos territorios tan alejados de la Metrópoli.

Es una desgracia verdadera que en la Península no se tenga generalmente conocimiento exacto, ni siquiera á grandes rasgos, de las circunstancias de distinto género que reinan allí, discutiendo y hablando con marcada preferencia acerca de política doctrinal; comidilla diaria con que se alimentan los bullangueros y *oficiales quintos* improvisados, que desearían adquirir en dos ó tres años la categoría de Jefes de administración en nuestras posesiones de Ultramar.

Preocupa con exceso el interés personal; pero sin fijarse como debiera en lo que significa una administración fructífera y económica, empleados idóneos y elegidos como los que llevan los ingleses, franceses y holandeses á sus colonias, en el comercio, la agricultura, la situación geográfica, las condiciones especiales del suelo y del clima, el carácter y costumbres de los habitantes, su historia y sus cualidades psicológicas, la explotación de la riqueza que actualmente estacionada espera la mano del hombre que la remueva, y, por último, en la importancia que representa y significa allí la fuerza armada.

Quisiéramos que, al tratarse de Filipinas, no se perdieran nunca de vista algunos datos elementales, cuya manifestación en momento oportuno de seguro bastarían á impedir la aceptación de ideas ó proyectos que no guardasen la analogía indispensable para su adopción ó planteamiento, y que simplemente pueden hacerse consistir:

1.º En que aquella hermosa provincia española, razonable esperanza de grandeza, dista de nosotros próximamente 3.600 leguas, y que los grandes vapores de marcha rápida, en viaje directo con sólo tres ó cuatro interrupciones de algunas horas, necesitan emplear más de un mes para recorrer la distancia expresada. Excusado parece añadir que cuando se tratase de trasladar elementos que no fuesen carga ordinaria de los buques ya preparada de antemano ó viajeros, todo ajustado al orden reglamentado por la Compañía Transatlántica, el tiempo que indicamos no sería suficiente.

2.º Que al hablar de Filipinas, no se hace referencia exclusiva á las islas que forman ese archipiélago, sino que también á otras como las de Marianas, Carolinas Occidentales y Carolinas Orientales, archipiélagos separados del primero por enormes distancias de 500, 700 y 1.000 leguas respectivamente; debiendo añadir la consideración de que esas mismas distancias es forzoso salvarlas á través del dilatado Océano Pacífico, sin estaciones intermedias de ninguna clase.

3.º Que esas comarcas ó territorios compuestos de numerosas islas, miden una superficie terrestre, casi equivalente á la de España.

4.º Que están pobladas por más de siete millones de almas, entre las cuales existen muchas en Joló, Mindanao, La Paragua, Balabac, Carolinas y Luzón, que todavía no reconocen nuestro dominio, viviendo en completo estado salvaje. Añádase que una importante mayoría de los indios cristianos

ya reducidos, obedeciendo á circunstancias locales cuya explicación no es de este lugar, ni comprenden aún la esencialidad provechosa de la civilización, ni experimentan la conciencia de sus actos, ni se inspiran con el estímulo que requiere el amor al trabajo, ni se preocupan del porvenir material y espiritual en manera alguna.

Además es realmente deplorable que los naturales más ilustrados, suelen olvidar el interés y bienestar que debieran sentir en obsequio del pueblo ó lugar en que nacieron y beneficio de los trabajos agrícolas é industriales, prefiriendo conseguir destinos del Gobierno, en lo cual no estamos nosotros exentos de alguna culpa, ó lucir trajes de última moda en los salones y teatros de París, Berlín ó Madrid, sin que por tal motivo dejen de existir honrosas excepciones.

5.º Que en los tiempos que alcanzamos, ni los frailes, á pesar de su reconocida utilidad, lo pueden hacer todo, como algunos suponen, ni mucho menos el ideal de un partido político, cuando no ha estudiado el país de que se trata y quiere establecer similitudes imposibles.

6.º Que el Archipiélago filipino está casi rodeado de colonias extranjeras, y próximas, que cuentan con grandes recursos de guerra, y de imperios tan importantes como China y Japón, cuyos elementos militares se acrecientan también cada día, perfeccionando su ejército y su marina.

7.º Que experiencias recientes, y el cumplimiento de tratados internacionales, nos obligan á custodiar lo que debemos conservar.

Partiendo, pues, de la base que constituyen las anteriores consideraciones, se comprende inmediatamente que nuestro ejército en Filipinas es demasiado reducido para guarnecer tanto territorio y tantos intereses nacionales.

Un solo regimiento de Artillería peninsular y siete batallones y un escuadrón de soldados indígenas completan el referido ejército, al cual le es de todo punto imposible cubrir sus infinitas atenciones; resultando el notabilísimo inconveniente de que, cuando se hace preciso concentrar fuerzas en cualquier punto, y mediando esas larguísimas distancias que antes hemos enunciado, quedan otros desguarnecidos y ofreciendo peligros que deben prevenirse y evitarse.

Claro es que Manila, ó sea la capital, requiere ser atendida en primer término, especialmente en aquel país, donde casi todo se encuentra centralizado en la referida ciudad, que cuenta con 300.000 habitantes, y entre ellos más de 50.000 chinos; y que, por consiguiente, convendría mucho en todo tiempo que, sin sacrificio del Erario, se pudiera tener el auxilio de una fuerza organizada y compuesta de individuos que defendiendo la bandera de España y sus propios intereses, no podría menos de resultar un organismo de suma utilidad.

Conocemos muy de cerca aquella población y el espíritu que anima á nuestros compatriotas vecindados en ella, así como el de los españoles filipinos, y tenemos la seguridad completa de que habrían de prestarse con verdadero entusiasmo á formar un cuerpo mayor ó menor de Voluntarios, que al presente podría consistir en un batallón.

El uniforme, la música, los ejercicios é instrucción comedida en horas oportunas y días de fiesta, serían motivos, no sólo de agradable solaz y entretenimiento allí donde suelen aburrirse mucho, sino que al propio tiempo crearía sentimiento más hondo de fraternidad entre todos, y hasta un beneficio cierto para la salud.

Con objeto de tener cierta práctica del servicio militar, convendría que su personal desempeñara el diario de una guardia, por ejemplo, en el pala-



cio de la primera Autoridad, y contribuir de esa manera también á disminuir el necesario para las atenciones de aquella plaza, favoreciendo algún tanto el de la guarnición. Tenemos la evidencia de que este proyecto encontraría la adhesión más completa, para llevarlo á cabo, en los socios del filantrópico Casino Español, creado en Manila sobre una base militar, y en cuantos estuvieran llamados á formar ese distinguido Cuerpo.

Consignaremos por último, que la organización dependería naturalmente de un reglamento adecuado y sometido á la aprobación del Gobierno de S. M., y que entre los 4 ó 5.000 españoles peninsulares y filipinos que hay en Manila, existe buen número de militares retirados, que contraerían nuevas obligaciones, pertinentes á su carrera, con decidido regocijo.

El batallón de Voluntarios españoles sería sin duda y en cualquier circunstancia, el mejor ejemplo que podrían imitar los indios, y uno de los baluartes más firmes de nuestra integridad en aquella hermosa tierra, que fué siempre trozo querido y predilecto de la madre patria.

MANUEL SCHEIDNAGEL.

## NUESTROS GRABADOS

### LA VENDEDORA DE OSTRAS

«Fresquitas, buenas, acabaditas de coger.» Quien haya estado alguna vez en un puerto de mar, en donde existan criaderos de ostras, ¿no ha oído pregonar en esa forma?

¿Quién no ha visto, visitando las playas del Norte, cruzar por las calles de los pintorescos pueblecillos de Galicia ó de Asturias, á esbeltas y hermosas mujeres, tostadas por la influencia del tiempo ó las penalidades de la vida del mar, recogidos algún tanto sus vestidos hasta el punto de dejarles lucir sus desnudas piernas y ostentando en la cabeza la banasta llena del rico marisco?

La traficante en pescado suele ser siempre la vendedora de lo que á su marido, á su padre ó á su hermano les cuesta tanto obtener, después de luchar á veces con la furia de los elementos, que ponen en peligro sus vidas y los débiles barquichuelos que manejan.

En la playa esperan las pobres mujeres la llegada de sus atrevidos parientes, lo mismo cuando la tempestad arrecia que cuando las huracanadas rachas de un viento formidable han cesado. ¿Y cómo no, si de la pesca aquella depende la satisfacción de sus necesidades primeras?

Mientras los hombres luchan con las olas, ellas, las infelices, dirigen la vista al cielo en demanda de protección para los que constituyen el origen de su mal pasar.

¡Cuántas veces, en lugar de la dicha del regreso, tienen que llorar la pérdida de aquellos seres queridos que eran su sostén!

Beannetz-Petrel ha hecho un cuadro digno de un artista de renombre.

### FACHADAS PRINCIPAL Y ORIENTAL

en el Alcázar de Toledo.

Siguiendo en nuestro deseo de dar á los lectores de LA ILUSTRACIÓN una idea acabada de las bellezas artísticas del edificio que hoy ocupa la Academia General Militar, reproducimos en este número otros dos hermosos fotograbados de Tomás Castro

Nuño, que aparecen en la notable obra *Historia del Alcázar de Toledo*, de los señores Arrúe y Olavarría.

Considérase la fachada principal como de transición entre los órdenes plateresco y greco-romano, participando de ambos en la ligereza y gravedad elegantes que ostenta y se debe su construcción al emperador Carlos I, aunque otros la atribuyen á los Reyes Católicos, sin razón alguna para ello.

Es la oriental de la época de Fernando III, *el Santo*, y de su hijo Alfonso, *el Sabio*, en cuyo reinado se terminó, siendo restaurada, en el siglo XVI, por Carlos de Gante, con exquisito gusto y cuidado, á fin de que no perdiese el carácter de cuando fué construída.

Mucho más pudiéramos decir de las bellezas de estas obras; pero es muy poco el espacio que nos queda, y mucho lo que nos resta de la explicación de grabados.

### MUNICIONAMIENTO DE LA INFANTERÍA

en el combate.

En Alemania, al principio del combate, todos los carros de regimiento reunidos á las órdenes de un oficial montado, se colocan á unos 800 metros de la tropa empeñada en aquél, protegidos por algún accidente del terreno. En caso de necesidad avanzan, cualquiera que sea el peligro, hasta la línea de fuego, y la distribución de cartuchos se lleva á cabo por hombres que proporciona cada compañía, ó los refuerzos llevan cartuchos para la tropa que combate.

En Francia se colocan los parques de batallón á 1.000 metros, y las compañías de reserva dan hombres con carritos para 360 cartuchos.

La cuestión es conducir, con el menor número de hombres posible y el menor tiempo, mayor cantidad de cartuchos.

Los carros empleados por los americanos pueden ir hasta donde el blanco que presentan empieza á ser grande. Entonces se deshace el carro en dos, que pueden conducir dos hombres, como se ve en el grabado, ocultándose y venciendo mejor los obstáculos, que pueden evitar por ser sólo de una rueda. Si el obstáculo es grande, las comunicaciones se conducen en cestos á la línea. Pero aquí hay la ventaja de que se ha aprovechado en gran cantidad la línea, y los hombres sólo tienen que recorrer el obstáculo entre el espacio y aquella, mientras que por los sistemas empleados hasta ahora, ó el carro se detiene á gran distancia, y los hombres tienen que recorrer el resto, empleando más tiempo y mayor número de conductores, con el mayor blanco consiguiente, ó si el carro sigue su marcha, es lenta, presenta gran blanco, y se expone á ser destruído.

De las experiencias hechas resulta que, en condiciones iguales de terreno, mientras se conducen 800 cartuchos por el sistema actual, por el propuesto se transportan 4.000.

Los carros están dotados de un mecanismo especial para distribuir por paquetes de 200, á cada presión que uno de los conductores efectúe sobre una palanca. Pueden también lanzar un paquete á cada vuelta de rueda, y colocando unos travesaños en unos manguitos que llevan las cajas en los testeros, y tendiendo sobre aquéllos unas lonas que van arrolladas á los costados de las cajas, pueden, por último, improvisarse carros para retirar los heridos al volver al parque.

### CURIOSIDAD

Con el núm. 6.º del Catálogo ha figurado en la última Exposición del Círculo de Bellas Artes el magnífico cuadro que lleva por título el de estas líneas, del cual es autor el ya celebrado artista José Alarcón.

En el estudio de un pintor elegante que se halla copiando del natural, penetran un papá y una niña, quienes, deseosos sin duda de comprar alguna de las producciones del discípulo de Apeles, y acompañados de éste, se ponen á examinar las que se ofrecen á su vista.

Entretanto, la modelo, en toda su elegante desnudez (porque hemos de convenir en que también hay elegancia en las formas desnudas de la mujer), se oculta tras el biombo salvador; pero ¡qué diantre! ¿Cómo es posible que una Eva deje de *figogonear*, si puede, aun aquello que no le importa?

Tal es el asunto del cuadro, de que es copia nuestro grabado de la pág. 360, y en cuya composición no ha olvidado detalle alguno el artista.

### CAMINO DE LA FERIA

En todas las regiones de España son idénticas las costumbres en este punto. Institúdas las ferias y los mercados en la Edad Media, al amparo de las municipalidades y casi al mismo tiempo que éstas, la escena que representa nuestro fotograbado puede decirse que viene desde entonces repitiéndose sin interrupción, y apenas sin variantes hasta nuestros días.

En la mayor parte de las poblaciones hay señalados determinados días del mes ó del año para la celebración de las ferias, y á ellas concurren con sus productos los labradores de las comarcas vecinas para efectuar las transacciones de que tienen necesidad.

Un día de feria es de gran animación en el punto en donde se celebra.

Confundidos campesinos y animales caseros, recorren las calles en forma de caravana, constituyendo un conjunto pintoresco y animado.

No importa que llueva ó que haga frío; para el labrador esto no es obstáculo, porque los caminos, con temporal ó sin él, se ven llenos de *feriantes*.

Aunque el asunto que representa el indicado fotograbado está tomado en Cataluña, no hay en él diferencias esenciales, excepción de las indumentarias, que le distinguen de los de las demás regiones.

### DAR DE COMER AL HAMBRIENTO

Es acaso la mejor obra de misericordia, quizá la más grande, del mismo modo agradecida por hombres y bichos.

Fijáos en la alegría que domina á los gansos y á las gallinas, á quienes la buena mujer va á socorrer. No se olvidan nunca de la hora; y cuando su bienhechora, rolliza moza, asoma por la puerta de la granja, con la cotidiana comida, gallos y gallinas, gansos y gansas dejan sus cacareos y graznidos más ó menos tiernos y amorosos para correr en busca de la satisfacción de las necesidades de sus estómagos, pensando acaso, á su manera, en el dístico de aquella comedia fantástica que dice:

«cuando el estómago pára,  
también pára el corazón.»

SÍLO.



## Teatros.

## JARDÍN

## DEL BUEN RETIRO

Los conciertos que en el kiosco de este concurrido lugar de esparcimiento vienen celebrándose bajo la inteligente dirección del maestro Pérez, siguen alcanzando cada noche más calurosos aplausos, pues tanto la ejecución como lo selecto del programa, nada dejan que desear.

Uno de los últimos conciertos se compuso con números tan escogidos como notables de maestros españoles. La hermosa overtura *Concepción*, de Balart, gustó mucho, así como el *Estudio de concierto*, de Monasterio. La brillante *Fantasia morisca* de Chapí, *La corte de Granada*, fué repetida casi por completo, y la *Sinfonía* sobre motivos de zarzuelas, de Barbieri, que también se repitió desde la primera á la última nota, produjo verdadero entusiasmo, por la frescura de los motivos y carácter nacional que distingue y avalora todas las composiciones de este popular maestro.

El *scherzo*, de Marqués, fué muy celebrado, á pesar de que esta clase de filigranas musicales no pueden ser apreciadas ejecutándose al aire libre. *La serenata*, de Bretón, agradó en extremo, poniendo dig-

no remate el notabilísimo concierto *La vida madrileña*, brillante tanda de valeses del Sr. Sepúlveda.

En el teatro se han cantado *La Africana*, *La Favorita*, *Fausto* y *Los Puritanos*, de una manera discreta y aceptable, sin que pueda señalarse nada de extraordinario en cuanto á la ejecución.

Al citar *Los Puritanos*, que escribió Bellini con el título *I Puritani di Scozzia*, y se puso en escena por primera vez el año 1835, en el teatro italiano de París, no podemos menos de recordar los colosos del arte de canto que la estrenaron: la Grissi, Rubini, Tamburini y Lablache. ¡Qué dichosos los que pudieron oírlos!... *Los Puritanos* puede calificarse como la más perfecta y acabada joya del elegíaco maestro Bellini: son el canto del cisne, porque, después del éxito colosal, inaudito, que alcanzó esta ópera, y de ser condecorado el célebre compositor, en Francia con la Legión de Honor y por el rey de Nápoles con otra cruz no menos distinguida, la muerte vino á sorprender al músico insigne cuando la juventud y la fortuna le sonreían...

Parodiando una conocida frase, sólo podemos hoy exclamar: «¡Los dioses se fueron!» Y añadir:



DAR DE COMER AL HAMBRIENTO

«¿Qué nos queda?» El siglo se hace muy viejo, y los que en él vivimos vamos teniendo la manía de alimentarnos de recuerdos. *Passez le mot, y en avant.*

## TEATRO FELIPE

El alegre, travieso y genial juguete cómico *El monaguillo*, cuyo protagonista caracteriza la donosa y escultural artista Luisa Campos, promete no desaparecer de los carteles en toda la temporada.

Esta obra, que se representa con las no menos aplaudidas *El zorzico*, *Las tentaciones de San Antonio* y *El toque de rancho*, completa un conjunto, una función tan divertida, que no hay noche en que en el popular teatro quede una localidad desocupada.

Celebramos la buena fortuna que disfruta la celosa Empresa.

## RECOLETOS

*El diablo en el molino*, *Entrar en la casa*, *La fuente de los milagros* y *Lágrima Christi*, obras estrenadas con extraordinario aplauso, y de las que nos ocupamos á su debido tiempo, siguen atrayendo gran concurrencia al fresco y a'egre teatro

de la calle de Olózaga. Ultimamente ha tenido lugar otro estreno: el de un juguete cómico lírico, arreglado del francés por los señores Perrín y Palacios, música del maestro Nieto, con el título de *Los dos millones*.

A juzgar por el éxito que obtuvo esta producción la noche en que fué puesta por primera vez en escena, si no *dos millones*, por lo menos ha de dar bastante dinero á los autores y á la Empresa.

*Los dos millones* es una obra de las llamadas de *enredo*, en que interviene toda la compañía; circunstancia que, unida á los muchos incidentes y escenas cómicas que forman la trama del asunto, la dan gran animación y movimiento, abundando los chistes de buen género.

La música es alegre y bonita, habiéndose repetido dos números.

En la ejecución sobresalieron las señoritas Arana y Parra, y los Sres. Larra, García Valero, Quevedo, Arana y Gutiérrez.

La decoración, pintada por el Sr. Fernández (D. Amalio), gustó, y fué llamado el artista al palco escénico á recibir los aplausos de la concurrencia.

## TÍVOLI

Sólo un estreno ha tenido lugar en el que fué teatro de Maravillas.

Con el título de *Blanca ó negra* ha estrenado don Calixto Navarro un cuento interesante y bien pensado. La obra, contra lo que acontece generalmente en ese enjambre de piezas que ofrecen al público los teatros por horas, tiene verdadero argumento, y, á pesar del reducido espacio de que dispone el autor, la acción se desarrolla con arte y da lugar á escenas del mejor efecto.

El público apreció desde luego la delicada y correcta forma en que está escrita *Blanca ó negra*, y no escatimó sus aplausos al autor y á los actores, que, justo es reconocerlo, estuvieron todos, en el desempeño de sus respectivos papeles, á la altura de la obra.

## CIRCO DE PARISH

Anunciada la terminación, hace días, de la divertida y brillante pantomima *El diablo verde*, y la marcha á Lisboa de las bellas nadadoras inglesas, ocioso es decir que estas últimas noches no ha quedado una sola localidad desocupada en el espacioso y concurrido circo de la plaza del Rey.

La *troupe* madrileña de saltadores conquista, siempre que se presenta, grandes aplausos, así





MODAS.—NÚMEROS 1, 2 Y 3

como las elegantes y bellas artistas Rosita de la Plata y su hermana, y la incomparable y hermosa Leodeska, con su magnífica colección de cotorras y loros amaestrados.

La pantomima acuática sigue, como siempre, haciendo las delicias de la concurrencia.

CIRCO DE COLÓN

La compañía que actúa en este cómodo y fresco lugar de espectáculos, es por todo extremo notable.

Los excéntricos Alfred, la elegante Guillaume, la intrépida Mlle. Leona y la pantomima acuática, titulada *La gruta misteriosa*, así como los demás artistas contratados, son cada noche más aplaudidos y atraen numerosa concurrencia.

La Empresa, incansable en su afán de presentar novedades, tiene ultimados contratos con diversos artistas, cuyos ejercicios y habilidad han de llamar seguramente la atención.

ALFONSO BUSI.

MODAS

En el vestir, como en las cuestiones de Estado, la buena forma es el todo. Un vestido, un abrigo hecho con las telas más ricas y costosas, no da elegancia ni realza la hermosura de la señora que le viste, y antes al contrario, le da ese sello cursi del que pretende llamar la atención por la riqueza de sus trajes, y lo consigue por la ridiculez de la hechura. Y con un buen corte una señora modesta acredita distinción y elegancia, aun vistiendo con telas de poco precio. Por eso conviene que las madres de familia y las señoras de la clase media estén al tanto de las modas corrientes.

En esta convicción, recomendamos á nuestras lectoras se fijen en los adjuntos figurines de que á continuación damos somera descripción.

Número 1. **Traje para paseo.**—Confeccionado con lamería listas fantasía estilo inglés. Falda lisa por delante, plegada por detrás. Chaqueta vesta, con delanteras abiertas sobre un chaleco abullonado detrás, con faldones en forma

de picos: mangas de una sola pieza, hombreadas. Vueltas, cuello, puños y cinturón de terciopelo.

Núm. 2. **Se confecciona con un diagonal fondo gris con nuditos de colores.**—Falda drapeada á lo alto del lado derecho, fruncida por detrás y con tablas en ambos lados. Cuerpo abierto *smokin*, abrochado al lado derecho con tres botones; faldones añadidos, lisos los de ambos lados y tableados los de detrás; mangas lisas con tres botones.

Núm. 3. **Se confecciona en pañete de verano color ceniza, con adorno de galón plateado.**—Falda drapeada y abierta del lado izquierdo sobre los pliegues, fruncida por detrás. Chaqueta abierta *smokin*, cruzada hacia el lado izquierdo con una hilera de botones en ambos lados. Pequeños faldones añadidos bajo el talle. Galón plateado por todo el borde. Camisón de hilo; mangas hombreadas con carteras.

Núm. 4. **Traje de paseo.**—De lana estilo inglés á nuditos, fondo *beige* claro, con adornos de terciopelo negro. Falda drapeada por delante y fruncida por detrás, conenefita de cadenilla. Chaqueta ajustada con cuello redondo, abierto sobre un camisón de terciopelo, y abrochado con moratillas de pasamanería; faldones añadidos á la cintura con delanteras de terciopelo y mangas fruncidas con carteras de terciopelo.

Núm. 5. **Traje Wichy á cuadros.**—Falda drapeada por delante, plegada Wateau por detrás, bajo del mismo tejido al bias, añadido á la falda bajo un cordón de pasamanería. Cuerpo ajustado con tres botones, con una vuelta desde el cuello hacia el lado izquierdo; faldones añadidos bajo talle, con carteras. Cuello alto y mangas hombreadas con carteras.

Núm. 6. **Traje para señorita, confeccionado con segé lunar azul safón.**—Falda drapeada por delante, tableada por detrás con dorza por todo el rededor. Chaleco de gasa con pliegues de *surah* azul, sujeto al talle con un cinturón y gran hebilla. Chaqueta larga, abierta, con vueltas de *surah* detrás de la misma, con recortes cuadrados. Mangas hombreadas, con carteras de *surah*.

OLIMPIA.



MODAS.—NÚMEROS 4, 5 Y 6



## Delirios

(MONÓLOGO)

.....  
.....  
Dudas crueles asaltan mi alma.

Agítase mi cerebro, percibiéndose en lontananza sombras negras, consecuencia del estado patológico presente.

Críspanse mis dedos y revoluciónase todo mi sistema nervioso, sólo al pensar en los desdenes de ella.

Quisiera poseer todos los rayos de Júpiter para pulverizar cuanto me rodea; quisiera disponer de los grilletes del presidiario para amarrar con ellos al que veo delante riéndose de mi candidez amorosa.

Si entre mis manos pudiese ahogar á todos los que me estorban...; si entre mis dedos, crispados por la furia, me fuera posible sujetar alguna garganta... ¡oh! entonces, mi dicha sería tan grande, como puede serlo la del hombre más feliz.

La sociedad se mofa de mí creyéndome un idiota, un tonto, porque me he engañado á mí mismo, suponiendo cariño, amor sublime en los demás, como justa correspondencia á los sentimientos internos míos, cuando en realidad sólo existe egoísmo bárbaro y estúpido.

¡Maldición para esa sociedad! Los idiotas, los tontos son los que así opinan, porque tienen embotados sus sentidos, y sólo piensan en el positivismo grosero de la época. ¡Maldición, sí, porque carecen de todo lo grande y generoso que debe tener el humano!... Pero... ¿qué digo? Los que la forman son los razonables;... al fin se comprenden... se conocen... y, por lo tanto, se tratan de igual á igual, mientras yo permanezco sólo en medio de tanto indiferentismo, envuelto en tanta despreocupación; es decir, vivo para los recuerdos dichosos de mis ilusiones de un momento, que escapan como el humo ante la descarnada desnudez de la realidad; vivo muriendo, consumiéndome la fiebre de los desencantos.

Amor aprisionó mi ánimo en doradas redes; adormeció mi cerebro en dulces ensueños de infame ventura, haciéndome presentir placeres sin fin; y cuando lo más embebido estaba en la contemplación de esos goces, me abandona, entregándome al furioso oleaje de la vida, luchando con el destino mío, y chocando contra los peñascales que amenazan convertirme en añicos.

¿Y á esto se llama vivir? ¿Y habrá quien crea que puede soportarse golpe tan duro?

Yo mismo quiero engañarme... quiero mentirme; pero una voz interna me dice que es imposible luchar contra el destino, á pesar de que mi razón grita por otra parte: «Eres libre, tienes voluntad propia: posees facultades amplias para pensar» y en este caos no sé si atender á esa voz que semeja mi conciencia, ó á mi razón, que satisface mi orgullo de hombre, brindándome con la libertad.

Pero ni una ni otra me evitan el desasosiego en que me encuentro; ni una ni otra hacen que los puntos negros que veo en todas partes, desaparezcan, y no basta que me subleve y me desespere, y cante, y llore, y ría ¡todo en vano! sigue mi espíritu recordándome la dicha de unos instantes, y presentándome comparaciones con mi estado actual, de las cuales saco en consecuencia la desgracia que hoy me aflige.

Y aún dudo, porque necesito dudar para que mi alma se consuele un poco y se acallen las palpitaciones de mi corazón, que parece tratan de romper las paredes en que habita; y aún dudo, porque es la única manera de que no apele á la amistad de un revólver; y aún dudo, sí, porque en la duda

se sienten todavía las afecciones y se vuelve la mirada de nuevo hacia el faro salvador, procurando hallar una luz que señale una tabla á que asirse en el naufragio de las pasiones, y evite la presencia de los puntos negros.

Cuando se concentra el alma en un objeto único; cuando á éste convergen todas las aspiraciones del sér y á él se dedican todas nuestras actividades y todas nuestras energías, por más esfuerzos que se hagan no puede prescindirse de dirigir á él la vista, aunque ese objeto haya desaparecido para nosotros.

El abismo se abre á nuestros pies, ofreciéndonos remedio á los males que nos asedian, invitándonos á dejar la existencia fastidiosa por que muchas veces atravesamos, enseñándonos el camino de la eternidad, en donde acaban las penas; pero antes de lanzarnos al espacio para no regresar jamás, el alma busca lo que ha perdido, concibiendo todavía una esperanza.

¡Qué horrible es la amargura cuando aquella se ha evaporado!

.....  
.....

El hombre es un pobre loco; miradme á mí y os convencereis...; la risa estentórea; la carcajada estridente y seca del infeliz alienado contraen mi rostro, demostrando el estado nervioso de mi organismo y la situación anormal de mi cerebro.

Y todo por ella; todo por su indiferencia y su falta de cariño; todo por sus perfidias; todo por sus engaños.

Lo confieso, sí; ¿qué me importa que los demás rían con mis sufrimientos? ¿Qué me importa que no entiendan lo que es amor? Sólo Dios penetra mis secretos y los sabe; pero es muy injusto, porque á pesar de conocerlos, no me mata.

¿Qué mal le habré hecho?

Si el sol de mi felicidad ha dejado de lucir, ¿á qué vivir con la agonía en el alma y la muerte en el corazón?

.....  
.....

En mi derredor sólo veo ruinas, sólo observo catástrofes: todo me parece triste como mi pensamiento, todo está oscuro como las ideas en mi cabeza.

Siento un vacío muy grande; apodérase de mí la confusión; quiero tocar de nuevo el calor de mis amores, y á todas horas el frío del desengaño azota mi cara, trayéndome á la realidad espantosa de mi existencia.

Soy una máquina, un autómatas que ya no piensa; oigo cómo se acerca hasta mí el soplo de la nada...; percibo sus movimientos...; llega pausadamente, muy pausado; pero al fin llega... ¡Bendito sea, porque acabará con la desventura mía!...

.....  
.....  
Miradme ya con la sonrisa en los labios...; vedme pronto á recibir esa prueba que termina con todas mis penas...

.....  
.....  
Acércate, Parca bienhechora...: dame el abrazo último...; demuéstreme en breve que Dios es justo, quitándome de en medio.

.....  
.....

¡Gracias, Dios mío, gracias!...

Mujer sin entrañas, sufre con los remordimientos de mi muerte; y ¡ojalá Satán te haga padecer tanto como yo he padecido!

¡Humanidad soberbia y envilecida, maldición sobre tí!

BALDOMERO LOIS.

## Epigramas.

I

Se quejaba amargamente del teatro Baltasar, diciendo que antiguamente servía para enseñar.

—No veo (repuso Iofante) la razón de lo que dices, pues creo que ahora bastante nos enseñan las actrices.

II

Ayer anduve ocupado haciendo una información respecto de un tal Ladrón, que ha ido á Ultramar empleado.

A uno le fui á preguntar y me respondió al momento:

—¿Ladrones? Hay más de ciento destinados á Ultramar.

III

—Ahora no te quejarás (á Andrés decía Pelayo), porque eres libre, y podrás hacer de tu capa un sayo.

—No lo creas, dijo Andrés; no puedo hacer de ella nada, porque hizo el lunes un mes que está la pobre empeñada.

IV

Eres, cuando te incomodas, lo mismo que el Manzanares, que aunque del cauce se salga no infunde temor á nadie.

V

Los golpes que á los piqueros los toros les administran, una mona se los da y otra mona se los quita.

MIGUEL TOLEDANO

## PRUEBA

Por testigo á Dios yo pongo De la siguiente aserción:

No hay jabón como el **Jabón de los Principes del Congo.**

Jabonería Victor Vaisster, París.

De venta en todas las principales jabonerías.

En virtud de contrato particular que ha hecho esta Administración con D. Francisco Martín Arrúe, podemos ofrecer á nuestros suscritores la adquisición de la preciosa novela *La cuerda de cáñamo*, de que es autor, al precio de 50 céntimos, libre de gastos de correo, y cuya obra, interesante y amena, de un volumen de 200 páginas, en folio 4.º, se vende en las librerías de esta corte á 1,50 pesetas.

Los pedidos pueden dirigirse á esta Administración, enviando su importe en la misma forma que la suscripción á LA ILUSTRACIÓN NACIONAL.

## Dispepsia. Vino de Chassaing.

## ESENCIA de CAFÉ TRABLIT

para viaje y caza. Instantáneamente produce un café con leche de un gusto exquisito. Hallase en todas las tiendas de ultramarinos y al por mayor, 39, Rue Dentert-Rochereau, PARIS.

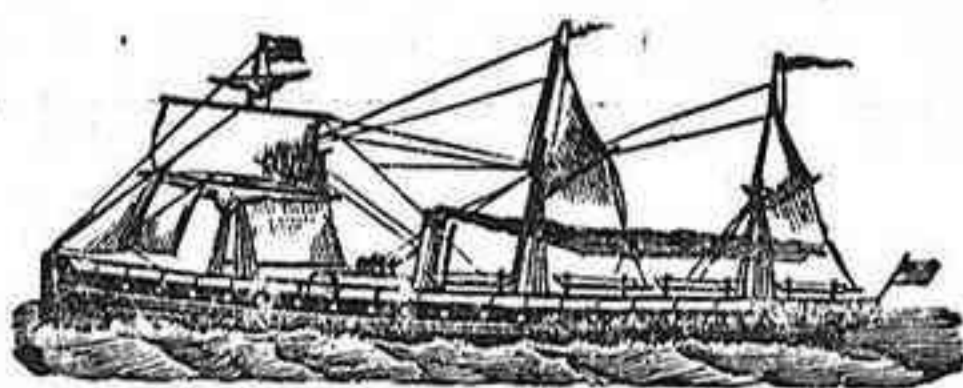
JEAN RÉAL DE THRIDAGE VIOLET VELOUTINE  
único inventor 29, rue des Italiens, Paris  
Recomendados por autorizadas medicinas y a Higiene de la Piel y Pelo

SOCIÉTÉ HYGIÉNIQUE ACEITE OPHYR, Olores superfinos. Para la conservación y belleza del Pelo. VINAGRE DETOCADOR Superior á todo. Antiséptico, Tonico y Saludable. POLVO DENTIFRICO Salud de la Boca. Blanquea y conserva la Dentadura.

Imprenta de E. Rubiños. Plaza de la Paja, núm. 7, Bis



# Servicios de la Compañía



# Trasatlántica de Barcelona.

**LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.**—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.  
Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

**LÍNEA DE COLON.**—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico, con trasbordo en Puerto Rico.  
Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 15, para Puerto Rico, Costa Firme y Colón.

**LÍNEA DE FILIPINAS.**—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico Costa Oriental de África, India, China, Cochinchina y Japón.  
Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 7 de Enero de 1890.

**LÍNEA DE BUENOS AIRES.**—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1.º de Enero de 1890.

**LÍNEA DE FERNANDO POO.**—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia.  
Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

**SERVICIOS DE AFRICA.**—*Línea de Marruecos.*—Un viaje mensual de Barcelona y Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

*Servicio de Tánger.*—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz, los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy mercedado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Man.ª á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

**AVISO IMPORTANTE.**—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores ó industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes, en Barcelona, la Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripoll y C.ª, Plaza de Palacio.—Cádiz, la Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid, Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander, Sres. Angel B. Pérez y C.ª.—Coruña, D. E. da Guarda.—Vigo, D. Antonio López de Neira.—Cartagena, Sres. Boch, hermanos.—Valencia, Sres. Dart y C.ª.—Málaga, don Luis Duarte.

## EL ARCHIPIÉLAGO DE LEGASPI

POR  
MANUEL SCHEIDNAGEL

Un tomo de 320 páginas, se vende en esta Administración y en casa del autor, calle de San Lucas, 19 entresuelo, al precio de 2,50 pesetas.

## LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Según la *Perla de San Carlos*, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

### LA SALUD A DOMICILIO

En el último año se han vendido

**Más de DOS MILLONES de purgas.**

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta **36 años de uso general y con grandes resultados** para las enfermedades que expresa la etiqueta.

**Depósito central:** Jardines, 15, bajo, derecha, y se venden también en todas las farmacias y droguerías.

## J. M. BORJES Y C.ª

BANQUEROS

OBISPO, NÚM. 2, ESQUINA A MERCADERES

Hacen pagos por el cable,  
facilitan cartas de crédito, y giran letras  
á corta y larga vista

Sobre New-York, Boston, Chicago, San Francisco, Nueva Orleans, Veracruz, Méjico, San Juan de Puerto-Rico, Ponce, Mayagüez, Londres, París, Burdeos, Lyon, Bayonne, Hamburgo, Bremen, Berlin, Viena, Amsterdam, Bruselas, Roma, Nápoles, Milan, Génova, etc., etc., así como sobre todas las capitales y pueblos de

ESPAÑA É ISLAS CANARIAS

Ademas, compran y venden rentas españolas, francesas é inglesas, bonos de los Estados-Unidos, y cualquiera otra clase de valores públicos.

## ALMACEN GENERAL DE ROPAS

PARA TODOS LOS INSTITUTOS DEL EJERCITO  
Y HOSPITALES MILITARES

DE

Villasuso, Muela y Compañía.

SAN IGNACIO,  
ENTRE SOL Y MURALLA  
HABANA

Apartado del correo: 580.—Dirección telegráfica: Villasuso.

## VELUTINA FLORA, SIN BISMUTO

Es un polvo impalpable é invisible para el ojo más perspicaz, que blanquea y suaviza el cutis como el que más. Está preparado por la casa de *Dorin*, París, para la *Perfumería Frera*, y como todos los artículos preparados por dicha casa están aprobados por la *Academia de Medicina*, de París.

**Depósito: Perfumería Frera, Cármen, 1.**

## LA CURACIÓN DE LOS TISICOS

Las píldoras antisépticas del doctor *Audet*, aprobadas por las *Sociedades de Medicina de Francia y Nacional de Higiene pública de París*, constituyen el único remedio para combatir la tuberculosis. Médicos ilustres, que entendiendo honradamente incurable la tisis habían alarmado á las familias, aseguran y certifican hoy, después de rigurosas observaciones, que con las *Píldoras antisépticas* se curan tísicos condenados antes á una muerte cierta. *Calman la tos, moderan la expectoración, cortan los sudores, alzan las fuerzas y abren el apetito.* Son las *Antisépticas Audet* á la tisis, lo que la quinina al paludismo, según opinión de médicos que han comprobado su eficacia: **10 pesetas.** Madrid, Cármen, 41; Valencia, Cuesta; Barcelona, Pelayo, 6; Sevilla, Santa Paula, 3; Zaragoza, Ríos, y buenas boticas. Consultas y noticias al *Instituto Audet*, Madrid.

Se admiten anuncios á precios convencionales; dirigirse al Administrador de esta Revista, **Almirante, núm. 2 quintuplicado.**

# LA ILUSTRACIÓN NACIONAL

Ciencias, Artes, Milicia, Industria, Literatura, Música, Teatros y Modas.

### PRECIOS DE SUSCRICIÓN

<b>Península...</b>	Trimestre.....	4 pesetas 50 céntimos.
	Semestre.....	9 »
	Un año.....	18 »
<b>Extranjero...</b>	Semestre.....	12 pesetas.
	Un año.....	24 »

Los precios indicados rigen sólo para las suscripciones, cuyo importe se satisface directamente en la Administración. Todas las demás sufren el recargo correspondiente á corresponsal y giro.

**ALMIRANTE, 2, QUINTUPLICADO**

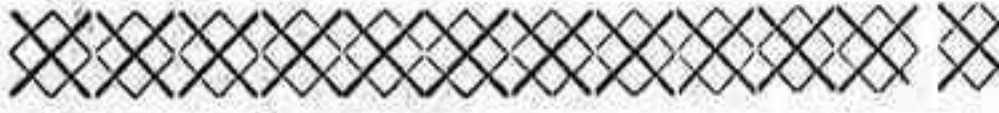


Agente general para los anuncios franceses: M. F. MUS, RUE ALFRED-STEVENSON, 5, PARIS

# GUERLAIN DE PARIS

ARTICULOS DE PERFUMERIA RECOMENDADOS

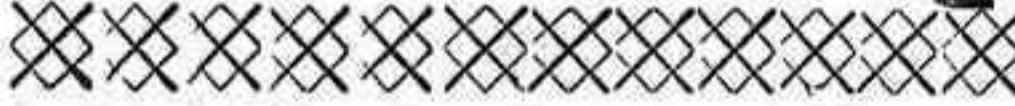
Agua de Colonia Imperial. — Sapocetti, jabon de tocador. — Crema Jabonina (Ambrosial Cream) para la barba. — Crema de Fresas para suavizar el cutis. — Polvos de Cypris para blanquear el cutis. — Stibode cristalizado para los cabellos y la barba. — Agua Ateniese y agua Lustral para perfumar la cabeza. — Primavera de España. — Pao Rosa. — Mariscal Duquesa. — Rosa y Clavel. — Heliotropo blanco. — Exposicion de Paris. — Ramillete Imperial Ruso. — Perfume de Francia. — Agua de Cidra, agua de Chipre y agua de Colonia Imperial Ruso para el tocador. — Alcoholado de Coclearia para la boca y los dientes.



## VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANK



Querido enfermo. — Fíese Vd. á mi larga experiencia, y haga uso de nuestros GRANOS DE SALUD, pues ellos le curarán de su constipacion, le darán apetito y le devolverán el sueño y la alegría. — Asi vivirá Vd. muchos años, disfrutando siempre de una buena salud.



**ESTREÑIMIENTO u Opcciones**  
que son su consecuencia  
**CURACION**  
con el uso del  
**VERDADERO**  
**POLVO laxante de VICHY**  
DEL L. L. SOULIGOUX  
De Gusto agradable y que se administra facilmente  
El frasco contiene unas 20 Dosis  
PARIS, 6, Avenue de la Corda y surmouins.



### La farmacia de Moreno

Miquel tiene siempre á la disposición del público el surtido más completo de todo cuanto posee la ciencia. Se despacha de día y á todas horas de la noche.

Arenal, 2, Madrid.



## Articulos Recomendados

**PTYCHOTIS, VICTORIA, Imperial Ruso,**  
Lila blanco, etc., etc. Olores nuevos muy concentrados para el pañuelo.

**AGUA DE COLONIA REAL**  
muy apreciada. Perfume exquisito y duradero para el Tocador.

**JABON DULCIFICADO,**  
Olores superfinos, de una acción saludable para el Cutis.

**ACEITE OPHYR,**  
Olores superfinos, para la conservación y belleza del PELO.

**VINAGRE DE TOCADOR**  
superior á todos. ANTISEPTICO. TÓNICO y SALUDABLE.

**POLVO DENTIFRICO** SALUD de la BOCA  
El único que blanquea y conserva la DENTADURA.

**SOCIÉTÉ HYGIÉNIQUE**  
55, Rue de Rivoli, PARIS

Cuidado con las imitaciones y falsificaciones

Frasco : 5 fr.

**PUREZA DEL CUTIS**  
— LAIT ANTÉPÉLIQUE —

**LA LECHE ANTEFÉLICA**  
pura ó mezclada con agua, disipa  
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA  
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA  
ARRUGAS PRECOSES  
EFLORESCENCIAS  
ROJECES  
&  
Pone y conserva el cutis limpio y terso

CANDES et Co  
B<sup>e</sup> St-Denis, 16

VACUNA DE LA BOCA

**EAU DE SUEZ**

Emblanqueo los Dientes.  
Batona las Encías.  
Purifica la Boca.

El Solo Dentifrico que suprime el dolor de Muelas.

Se encuentra en las Farmacias, Perfumerias, etc.  
Se envia el Folleto Explicativo á quien lo pida al Sr. SUEZ, 9, Rue de Prony, Paris.

**JABON DE LOS PRÍNCIPES DEL CONGO**

Preparado por **VICTOR VAISSIER** Paris

**CONTRA**

los Resfriados, la Gripe, la Bronquitis y las Irritaciones del Pecho, el JARABE y la PASTA pectoral de NAFE de DELANGRENIER tienen una eficacia cierta y afirmada por los Miembros de la Academia de Medicina de Francia. — Como no contienen Opio, Morfina ni Codeína, pueden ser dados, sin temor alguno, á los Niños atacados por la Tos ó la Coqueluche.

Se venden en PARIS, 53, rue (calle) Vivienne, AP  
Y EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.

Digestiones difíciles Enfermedades del Estómago Gastralgia Anemia

Dispepsia Pérdida del Apetito **ELIXIR GREZ** Vómitos Diarrea crónica

**TONI-DIGESTIVO** con QUINA, COCA y la PEPISINA  
Empleado en todos los Hospitales — Medallas de Oro y Diplomas de Honor  
PARIS — P. GREZ, 34, rue La Bruyère, y en las Farmacias.  
POR MAYOR : M<sup>rs</sup> COLLIN y Ca, 49, Rue Maubeuge, PARIS.

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.

**La VELOUTINE**

Polvo de Arroz especial  
PREPARADO AL BISMUTO  
Por **CH. FAY**, Perfumista  
9, rue de la Paix, 9, PARIS

**HIERRO QUEVENNE** Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA DE PARIS para curar Anemia, Pobreza de la Sangre, Dolores de Estomago. — 50 Años de Exito. Exigir la firma QUEVENNE y el Sello de "L'UNION des FABRICANTS". — Paris, 14, r. Beaux-Arts.

**Quinium Labarraque**

Esta preparacion, la única de este género aprobada por la Academia de Medicina de Paris, es el vino de Quina en su mas alto grado de concentracion y de potencia. — La administracion del quinium seguida durante algun tiempo, ha producido una tonificacion gradual, un aumento de potencia digestiva y por consiguiente una rapida y notable mejoría.

**Vino de Quinium A. Labarraque**

Este producto enérgico y dulce á la vez, conviene á todas las personas debilitadas, á los adolescentes fatigados por un crecimiento muy rápido; á las muchachas que encuentran dificultad en formarse y desarrollarse, á las señoras que acaban de dar á luz y á las nodrizas; á los ancianos debilitados por la edad; á los diabéticos, á los convalescentes de calenturas tifoideas, de neumonías y en general á los que padecen del estómago, de anemia, de agotamiento de fuerzas y de fiebres. — En razon á su energia, estos productos se toman á la dosis de una copa de las de licor despues de cada comida.

SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS y en PARIS, 19, rue Jacob.

Conferencias con los comandantes de puesto de la Guardia Civil.  
POR EL PRIMER TENIENTE DEL CUERPO  
**DON EMILIO ALVAREZ GALLARDO**  
Obra declarada de utilidad para los individuos de dicho Cuerpo, por el Excmo. señor Inspector General, de acuerdo con la Junta de Jefes celebrada en 9 de Marzo de 1891  
Tercera edición reformada.  
Comprende principios de mando, subordinación, moralidad y casos prácticos para el buen desempeño del servicio del Instituto.  
Se venden al precio de una peseta ejemplar, franco de porte, en esta Administración.

**CENTRO DE INFORMES COMERCIALES**  
GESTIÓN Y COBRO DE DEUDAS  
BAJO LA DIRECCIÓN DE  
**DON DANIEL FREIXA**  
Pelayo, 42.—Barcelona.  
Las personas que quieran ponerse en comunicación con esta Agencia, pueden dirigirse á esta Administración.

# LA CHARMERESSE

Polvos refrigerantes, el « non plus ultra » de los polvos para la belleza. Su composición absolutamente nueva bajo el punto de vista de la higiene, su finura, su untuosidad y su perfecta adherencia, recomiendan su uso para las fricciones más delicadas. Refresca la piel, disimula las arrugas, da á la tez la blancura mate, suave y discreta de la camella y hace desaparecer como por encanto todas las imperfecciones (pecas, paños, rojeces, etc.) Para baño ó espectáculo donde hay mucha luz, pidase la **CHARMERESSE CONCENTRÉE** y solidificada, en estuche, muy adherente. **Gran novedad!** — **DUSSER**, invento Gue J.-J. Rousseau, n.º 1, Paris. (En América: en todas las Perfumerías). Madrid: MELCHOR GARCIA, en las Perfumerías Pousal, Frera. Inglesa. Urquiola, etc. — Barcelona: VICENTE FERRE, depositario, y en las Perfumerías de La Font.